

ECONOMÍA Hoy

FEBRERO 2010 Volumen 1, Número 12

Dirección: Boulevard de los Próceres, Antiguo Cuscatlán, Apartado Postal (01), San Salvador, El Salvador
Teléfono: 2210 6600 Ext. 460 y 226 Fax: 2210 6667 E-mail: earaniva@eco.uca.edu.sv
Sitio Web: www.uca.edu.sv/deptos/economía



Editorial

Max Webber define el poder como “*la probabilidad de imponer la propia voluntad dentro de una relación social, aun contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad*”. Desde que El Salvador inició su vida republicana, los poderes económicos han logrado imponer su voluntad y, más aún, justificarla a través de la noción de Estado de la modernidad, el cual goza del monopolio legítimo de la coerción física y la imposición de las reglas del juego, tanto en lo económico, lo social, lo ambiental, el tema de género y demás ámbitos importantes para el bienestar de las personas.

En este contexto, cualquier camino que favorezca a los pobres va en la dirección opuesta a los poderes hegemónicos en el país. La cooptación del Estado es decir, el poder Legislativo, Ejecutivo y Judicial ha permitido que a través de la legislación, la aplicación de la misma y la política pública –acciones, programas, proyectos- se mantenga la desigual distribución de los recursos productivos y su consiguiente desigual distribución del ingreso. Además, la hegemonía ha contado con aliados fundamentales como los medios de comunicación que han trabajado para legitimar las ideas utilizadas por el Estado a efecto de justificar su actuación.

Uno de los instrumentos que nos ayuda a evidenciar esta situación es la última Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, EHPM 2008, la cual revela que cerca del 40% de la población total del país es considerada pobre. Además, en 6 departamentos, más de la mitad de los hogares viven en pobreza; y que en 3 departamentos la pobreza extrema afecta a 1 de cada 4 hogares. En la zona rural, el porcentaje de personas pobres sube a casi un 50% y 31 de cada 100 no tienen para cumplir con una dieta que les permita contar con un nivel nutricional mínimo para la vida. En esta situación social de pobreza, las personas que la sufren carecen de mínimas oportunidades para adquirir los instrumentos, posibilidades y oportunidades necesarias para imponer una redistribución de recursos e ingresos que vaya en su favor.

Una opción preferencial por los pobres pasa por entregarles poder, para que sean interlocutores y negociadores respetados en los espacios de decisión. Los Acuerdos de Paz son ejemplificantes en la búsqueda del poder para alcanzar cambios, y para lograrlos tuvieron que morir más de 75,000 salvadoreños en búsqueda del poder por las armas, para finalmente lograr que el Estado velara por el bien común y no por el bien privado. Un discernimiento sobre este tema no llevaría a lamentar el sacrificio en relación a lo logrado. Los Acuerdos de Paz lograron entregar poder político a quienes se dijeron representantes del pueblo en la lucha armada, pero no poder real a las mayorías empobrecidas, quienes continúan sin él para lograr cambios a su favor. Y el Estado sigue actuando más por el bien privado que por el común.

Entregar poder para dejar de ser sujetos que aceptan pasivamente las decisiones que se toman en la Asamblea Legislativa y en el Ejecutivo. La empresa privada es consultada,

es decir, tiene voz y voto en las decisiones gubernamentales. Contrario a períodos anteriores, ahora, las organizaciones sociales tienen capacidad de escucha y opinión ante las acciones de política o cambios de legislación, al menos algunas, pero todavía no cuentan con capacidad de negociar e incidir sobre la decisión final.

El arma de legitimación que usa la empresa privada es el argumento de la capacidad de generar empleo, pobre, por cierto, pues más de la mitad de la población que trabaja productivamente no posee un empleo en el sector formal. Según los estándares de la Organización Internacional del Trabajo, OIT, sólo 2 de cada 10 salvadoreños y salvadoreñas que trabajan logran un empleo digno. El arma de legitimación -incuestionable, por cierto- de la población trabajadora es la capacidad de crear valor, pues sólo el ser humano es capaz de crear valor, con o sin empresa privada, pues somos nosotros quienes diariamente producimos bienes y servicios nuevos gracias a nuestro trabajo, sin los cuales no es posible reproducir la vida y la sociedad. ¿Existe otra legitimación más válida? No obstante, la difusión de ideas de la clase dominante invisibiliza la verdad del trabajo humano como el único generador de valor e impone el deísmo del mercado, y la empresa privada como el medio privilegiado de llegar al paraíso. Aunque, según la realidad que revelan los datos, para llegar al paraíso habrá que esperar a la vida extramundana, pues la vida aquí y ahora es de inequidad, violación de derechos e inseguridad a lo largo del ciclo de vida para la mayoría de la población.

La opción preferencial por los pobres demanda de no seguir haciendo aquello que los lleva más a estar excluidos del sistema y no existir como ciudadanos(as), y trabajar por una mejor distribución de recursos e ingresos. Por ejemplo, no a una mayor flexibilidad y sí a un fortalecimiento de las capacidades de Ministerio de Trabajo, para fiscalizar el efectivo cumplimiento de los derechos laborales. No al apoyo a la inversión privada, ya sea extranjera o nacional, que basa su falsa competitividad en salarios bajos y sobre explotación. Sí a la empresa colectiva con énfasis en la valorización del trabajo, que entienda el capital como meros instrumentos necesarios y como costos de producción. No a la firma de tratados comerciales que no toman en cuenta la divergencia tecnológica y de productividad. Sí a las relaciones comerciales que reconozcan las asimetrías y privilegien tanto el mercado y comercio interno como regional. Sí a una reforma fiscal progresiva tanto del gasto como en la tributación. Reforma que permita captar ingresos de quienes acumulan riqueza –como el impuesto predial y al patrimonio- para luego redistribuir por medio del gasto.

Los mercados de exportación han demostrado no ser lo mejor para liderar el crecimiento de nuestros países. Tampoco las políticas de fomento a la inversión extranjera directa a través de abaratar todo aquello que las empresas ven como costos y, por lo tanto, dificultades para valorizar su capital como la eliminación de impuestos o menos exigencias laborales y ambientales. Todas las experiencias de desarrollo se hicieron sobre la base de un proceso auto-centrado de acumulación.

...CONTINUA PÁGINA 4



EL FORO ECONÓMICO MUNDIAL: ¿OBVIANDO OTRAS REALIDADES?

Por: Karen Duke*



El Foro Económico Mundial, FEM, es una fundación sin fines de lucro con sede en Ginebra, conocida por su asamblea anual en Davos, Suiza. Fue fundada en 1971 por Klaus M. Schwab, un profesor de economía en Suiza. Además de las asambleas, el Foro produce una serie de informes de investigación e involucra a sus miembros en iniciativas específicas de cada sector.

Aquí se reúnen empresarios, jefes de los Estados más influyentes del mundo en una oportunidad para ponerse al día con las nuevas tendencias y planes para el futuro. En definitiva, es un espacio de discusión para empresarios, figuras de la política y el comercio internacional. Así por ejemplo, como nos ilustra BBC mundo, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte que vincula a Estados Unidos, Canadá y México fue propuesto por primera vez en una reunión formal entre líderes políticos en Davos. Eventualmente el cuaderno de trabajo del foro se ha ido expandiendo hacia la economía, política y sociedad.

Este año, el FEM cumplió 40 años de trabajo,

dándose cita nuevamente más de dos mil quinientos líderes de negocios, gobierno y academia, quienes se reunieron para tratar el lema de *Davos 2010: Mejorar el estado del mundo: repensarlo, rediseñarlo y reconstruirlo*, participando en más de doscientas veinte sesiones de trabajo, tratando temas como “Reconstruyendo la economía”, “¿Podrá India satisfacer las expectativas globales?”, “América Latina: Enfrentando el desafío democrático”, “De Copenhague a México: ¿qué sigue?”, “El programa de Género: Poniendo en práctica la equidad”, “Replanteamiento de la Asistencia Humanitaria: Implicaciones para Haití”, entre otros.

Ya que es un acontecimiento mundial, y un Foro auto comprometido a mejorar el estado del mundo, hay algunos requerimientos que los asistentes tienen que cumplir. De acuerdo a la revista *International Business Times*, las compañías que año con año desean ser elegibles para recibir la invitación deben tener una facturación – es decir que deben tener un producción y venta de bienes y servicios – por encima de los 5 mil millones de dólares anuales. Deben pagar una tarifa anual de participación al foro de más de 30 mil dólares. Además de 20 mil dólares de admisión a la conferencia.

Entre los temas que resaltaron en la pasada reunión se encuentran la ofensiva de los banqueros contra la reforma del sistema financiero internacional – a propósito del plan anunciado por Barak Obama – los problemas que arrastran a Grecia, el rol de China, los niveles de deuda de cuenta corriente y problemas de competitividad, de economías como Italia, España, Irlanda o Portugal, entre otros.

El 31 de Enero, Davos concluye con un consenso general sobre la fragilidad de la recuperación, pero sin un acuerdo sobre cómo estimular el crecimiento del empleo y prevenir

otra turbulencia económica global. Por su parte, el Presidente de la Junta Gerencial del banco alemán Deutsche Bank, Josef Ackermann, reconoció a los actores económicos más importantes por ampliar el Grupo de los 8 al Grupo de los 20. Afirmó que debería haber un Grupo Empresarial de los 20 para colaborar con ellos y enfocarse en asuntos de negocios.

Del tal forma que esta reunión mundial de empresarios, figuras de la política y comerciales buscó mejorar el estado del mundo, repensarlo, rediseñarlo y reconstruirlo. Sin embargo, la frase de Kenneth Roth, director ejecutivo de la organización Human Rights Watch: “Todo se trató de economía y todos estuvieron perdidos”, nos lleva a la reflexión.

Sin duda, si tratamos de hablar de economía únicamente enfocándonos en la élite económica y en las crisis financieras, estamos totalmente perdidos. La economía es mucho más integrada, que meramente números, como dijo el padre Javier Ibisate: *La economía es una Ciencia social que en síntesis estudia el comportamiento de la humanidad en la búsqueda de la satisfacción de sus necesidades humanas (tiene orígenes diferentes) con el uso más eficiente de los recursos limitados de producción.*

Minimizar otras crisis que tienen que ver con el uso de los recursos de manera desigual nos hace tener una visión del mundo sesgada. No podemos ofrecer mejorar el estado del mundo, si no tomamos en cuenta las crisis del medio ambiente, desempleo, crecimiento del sector informal, la pobreza, el hambre, los paraísos fiscales, la violencia entre países y al interior de los países, la exclusión por género, raza, credo, entre otros.

Debe haber un nuevo planteamiento, un nuevo sistema de valores mucho más amplio, **repensado, rediseñado y reconstruido**, que priorice a un mismo nivel de importancia lo económico, social, cultura, político y ambiental. Un sistema que retome los tres principios plasmados por Ignacio Ramonet en su artículo Salvar la tierra. Primero, *la precaución* que nos ayude a prevenir

más que reparar. Segundo, *la solidaridad* entre las generaciones presentes y futuras. Finalmente, *la participación*: de todos los actores sociales en la toma de decisiones. Sin duda se convertirá en un proceso mucho más lento y más complicado pero definitivamente necesario para mejorar el estado del mundo.



Referencias

- International Business Times. México 28 de Enero 2010.
<http://www.ibtimes.com.mx/articles/20100128/cuanto-cuesta-irdavos-foro-economico-mundial-porque-ir.htm>
- El Economista. Orígenes del Foro Económico Mundial. 26 de Enero 2009
<http://eleconomista.com.mx/notas-online/davos/2009/01/26/origenes-foro-economico-mundial>
- BBC Mundo
<http://www.bbc.co.uk/mundo/>
- World Economic Forum
<http://www.weforum.org/en/events/AnnualMeeting2010/Sun31/index.htm>
- Libertad y Desarrollo. centro de estudios e investigación privado
<http://www.lyd.com/lyd/index.aspx?channel=4358>
- La prensa Grafica. El Salvador
<http://www.laprensagrafica.com/economia/internacional/90005-finaliza-foro-celebrado-en-suiza.html>

BIOGRAFÍA HISTÓRICA

Gérard Duménil y Dominique Lévy



Gérard Duménil y Dominique Lévy son dos economistas franceses, investigadores del Centro Nacional de Investigaciones Científicas en Francia. Ambos son unos de los economistas marxistas contemporáneos más prolíficos, como lo muestra la gran cantidad y variedad de su producción intelectual en diferentes áreas de la economía política marxista, muchos de los cuales pueden ser accedidos en su página web www.jourdan.ens.fr/levy/indexus.htm.

Las contribuciones de ambos autores van desde el desarrollo de aspectos teóricos del marxismo como precios, macroeconomía, crecimiento, crisis y cambio técnico, hasta aspectos empíricos y aplicados de la teoría marxista. Prueba de ellos son sus trabajos sobre la evolución de la tasa de ganancia de Estados Unidos, las transformaciones ocurridas en el mundo y las economías desarrolladas con el orden neoliberal.

Un trabajo destacado de Duménil y Lévy es su libro (1993), *The Economic of the Profit Rate* en donde ambos autores hacen un esfuerzo por desarrollar teóricamente la relación entre la tasa de ganancia – una variable central en el planteamiento clásico-marxista – con la distribución de recursos entre industrias, las fluctuaciones económicas, la acumulación, cambio tecnológico y salarios. Dicho libro destaca, además, por su esfuerzo por aplicar empíricamente dichos aspectos teóricos a la economía norteamericana, ubicando en un lugar central la trayectoria de la tasa de ganancia.

Crisis y salida de la crisis: orden y desorden neoliberales es un segundo trabajo (2004), en el cual ambos autores buscan develar el carácter clasista del neoliberalismo, que se encuentra detrás de toda su retórica, para lo cual aportan valiosa información estadística. Los autores cuestionan que el neoliberalismo, en base a sus resultados, pueda ser considerado un modelo de desarrollo, y más bien el mismo se ha constituido en una restauración del poder e ingresos de las clases superiores del capital, las finanzas, que habían sufrido un debilitamiento durante el compromiso keynesiano posterior a la Segunda Guerra Mundial. Este proceso de restauración de poder de las finanzas tiene varias similitudes con lo ocurrido hacia fines del siglo XIX, y que culminó con la crisis de los fines de los años veintes del siglo XX.

Duménil y Lévy son dos economistas que han contribuido de manera importante al desarrollo de la economía marxista, en sus aspectos teóricos y la aplicación empírica, con lo cual contribuyen a mostrar lo actual y vigente para la comprensión de las realidades actuales.

Biografía investigada por Roberto Góchez, docente e investigador del Departamento de Economía.

...CONTINUACIÓN DE EDITORIAL

Una gran debilidad del gobierno actual es no presentar una postura crítica a lo anterior, y dejarse llevar por la inercia de lo actuado a lo largo de estos 20 años de profundización de un modelo que, sin duda, privilegia a los ya poderosos en contra del resto de la población. Se necesita un modelo que mire hacia adentro y que privilegie la empresa colectiva o de trabajadores. Al parecer, el bloque de poder sustentador del modelo basado en la gran empresa como agente económico, los servicios y productos de exportación como sectores está ganando el apoyo en la dirigencia del país, frente a modelos que responden menos a la lógica del capitalismo global y más a la lógica de valorizar el trabajo.

Las peripecias del nuevo gobierno, por negociar privilegiadamente con la empresa privada, parecen ser un reflejo de la falta de preeminencia de las necesidades, ideas y propuestas de los pobres y marginados. Capacidades técnicas existen en el gobierno, lo que falta es ponerlas en acción desde una vista diferente, desde la opción preferencial por los pobres. Mientras esta opción no influya en todos los niveles de decisión del gobierno, empezando por la cabeza del Ejecutivo, poca innovación lograrán tener las políticas públicas, y seguirán atendiendo a las propuestas técnicas que surgen desde las oficinas de los centro de poder capitalista mundial y nacional.

Como sociedad el reto es empujar y crear las condiciones materiales, pero sobre todo ideológicas necesarias para avanzar en la profundización de un modelo de base laboral y del mercado interno, sin que esto implique eliminar el mercado externo ni la inversión y empresa privada capitalista, pero sí concientes que estos últimos no son más que meros instrumentos que deben estar al servicio, no de la valorización del capital, sino de la valorización del trabajo, por ende de las personas. Es un deber presentar ideas diferentes a la que las que difunden los economistas que son elegidos como expertos por los medios de comunicación.

Publicación mensual del Departamento de
Economía, Universidad Centroamericana José
Simeón Cañas, UCA



Grupo Editorial

Lilian Vega
Melissa Salgado
Gerardo Olano

Textos

Docentes de Economía

Edición y Coordinación

Evelyn Araniva

Diseño y maquetación

Studio Gráfico Digital

